

Nosferatu. Revista de cine (Donostia Kultura)

Título:
Salab Abu Seyf

Autor/es:
Cherif Rizkallah, Yussef

Citar como:
Cherif Rizkallah, Y. (1995). Salab Abu Seyf. Nosferatu. Revista de cine. (19):64-67.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/40938>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



donostiakultura.com



Salah Abu Seyf

Yussef Cherif Rizkallah

Con ocasión de su octagésimo aniversario el pasado 10 de mayo, el gran realizador egipcio Salah Abu Seyf ha hecho pública su intención de poner fin a su carrera como cineasta. La filmografía de Abu Seyf, que se extiende de 1946 a 1994, comprende 38 largometrajes de ficción y tres episodios de películas co-dirigidas por otros dos realizadores.

Abu Seyf nació en 1915 en Bulaq, uno de los barrios más populares de El Cairo. A lo largo de toda su infancia y su juventud se codeará en las callejuelas de dicha barriada con la gente pobre y humilde que reencontraremos en buen número de sus filmes. Un puente sobre el Nilo separa la orilla del barrio miserable de Bulaq de la del opulento distrito de Zamalek, donde se encuentran

los lujosos chalés y residencias de la alta burguesía egipcia de los años treinta y cuarenta. Esta proximidad será, por lo demás, el tema de una de sus primeras películas, **Al-ustaa Hassan** ("El capataz Hassan", 1952), cuyo protagonista, un fontanero, abandona a su familia para convertirse en el amante de una adinerada mujer de Zamalek, que terminará a su vez por dejarle al poco tiempo.

Durante su juventud Abu Seyf descubre el cine y comienza a leer todo lo que cae en sus manos sobre el tema. Terminados sus estudios de comercio, encuentra trabajo en la fábrica textil Misr de la ciudad de Mahalla El Kobra. Pero su pasión por el cine pervive y de este modo consagra al Séptimo Arte sus horas de ocio: continúa viendo todas las películas

que puede y leyendo cuanto cae en sus manos sobre este arte.

Por fin, un buen día la suerte llama a su puerta. La fábrica Misr recibe la visita del realizador Niazi Mustafa para rodar allí un documental por cuenta de los Estudios Misr (igualmente pertenecientes a la Banca Misr). Mustafa queda inmediatamente impresionado por la cultura cinematográfica del joven Abu Seyf y le promete conseguirle un trabajo en los Estudios Misr.

Niazi Mustafa cumple su promesa muy rápidamente y así Abu Seyf entra en 1934 en el departamento de montaje. En 1939 es enviado por la dirección de los Estudios a realizar un curso de formación en Francia, y allí descubre el cine

francés de la época a fuerza de pasar días enteros en las salas de proyección. El estallido de la Segunda Guerra Mundial obligará, no obstante, al joven Abu Seyf a regresar prematuramente a Egipto.

Pocas semanas después, hacia finales de 1939, el realizador Kamal Selim contrata a Abu Seyf como ayudante de dirección durante el rodaje de su película *Al-azima* ("La determinación"), producida por los Estudios Misr y considerada como la primera muestra del cine realista egipcio. Abu Seyf trabajará como ayudante de Selim en otras dos películas en 1941 y 1943; la influencia de dicho realizador, desaparecido en 1942 a la edad de 32 años, será considerable en la medida en que Abu Seyf elegirá seguir la vía del realismo abierta por su predecesor.

Entre 1941 y 1945 Abu Seyf realiza algunos cortometrajes y documentales, antes de poder realizar finalmente su primer largometraje en 1946 gracias a la confianza del productor Gabriel Talhamy. De cara a su debut, el joven cineasta propone una adaptación de la película norteamericana *El puente de Waterloo* (*Waterloo Bridge*, 1940), de Mervyn LeRoy, que llevará por título *Daiman fi qalbi* ("Siempre en mi corazón"). Pero será su tercera película, *Mugamarat Antar wa Abla* ("Las aventuras de Antar y Abla", 1948), recreación de una bien conocida historia de beduinos que obtiene una gran acogida por parte del público, la que realmente asegura la carrera de Abu Seyf.

Antes de acometer su primera obra personal, Abu Seyf realizará todavía algunas otras películas menores, entre las cuales se cuenta la versión egipcia

de una coproducción con Italia titulada *As-saqr* ("El halcón", 1950): toda la película se rodó en una doble versión, una a cargo de un realizador italiano y con actores italianos, la otra por Abu Seyf con actores egipcios. Por fin, en 1952, llega la primera obra realmente importante de la filmografía de Abu Seyf: *Lak yaum ya dalim* ("Llegará tu día").

Lak yaum ya dalim, producida por el propio Abu Seyf, es una adaptación libre de *Thérèse Raquin*, de Emile Zola. En su guión colaboró con Naguib Mahfuz -Premio Nobel de Literatura más de treinta años después-, a la sazón un joven novelista cuya trilogía Abu Seyf había leído con gran admiración, hasta el punto de entrar en contacto con él y convencerle de escribir juntos algunos guiones, sin que por ello Mahfuz hubiera de abandonar su carrera como novelista. Abu Seyf y Mahfuz habían colaborado ya en *Al-muntaqim* ("El vengador", 1947) y *Mugamarat Antar wa Abla* antes de reencontrarse en *Lak yaum ya dalim*, una historia desarrollada en unos baños públicos que pasa por ser la primera incursión del cineasta en el ámbito del realismo.

La estrecha colaboración cinematográfica establecida entre Abu Seyf y Mahfuz se extenderá a lo largo de ocho años y dará lugar a ocho películas. Las seis primeras son escritas directamente para la pantalla por el tándem: *Raya wa Sakina* ("Raya y Sakina", 1953), *Al-wahsh* ("La bestia", 1954), *Shabab imraa* ("La juventud de una mujer", 1956), *Al-futuwa* ("El matón", 1957), *Mugrim fi agaza* ("Un criminal de vacaciones", 1958) y *Bain as-samaa wa al-ard* ("Entre el cielo y la tierra", 1959).

Las dos primeras películas mencionadas están inspiradas en sendos sucesos que conmocionaron a la sociedad egipcia. *Raya wa Sakina* evoca la figura de dos mujeres que, en la Alejandría de los años veinte, mataban a las muchachas que llevaban a su casa con el propósito de robarles las joyas. Por su parte, *Al-wahsh* se basa en la historia verídica de Al-Jut, un famoso criminal del Alto Egipto que contaba con la protección de los poderosos.

Al-futuwa, una de las obras más importantes de Abu Seyf, describe el proceso de transformación de un don nadie, llegado a El Cairo desde su aldea



Daiman fi qalbi
("Siempre en mi
corazón", 1946),
de Salah Abu Seyf

Al-Qahira zalazin
("El Cairo, años treinta", 1966),
de Salah Abu Seyf



natal en el Alto Egipto, en el cabecilla del mercado de hortalizas. En el caso de **Shabab imraa**, primera adaptación de una novela egipcia -en este caso obra del escritor naturalista Yussef Amin Ghura- por parte de Abu Seyf y Mahfuz, un joven estudiante deja su aldea para continuar sus estudios en la Universidad de Al-Azhar en El Cairo, pero será objeto del acoso sexual por parte de una mujer madura.

Shabab imraa no es, sin em-

bargo, la única obra literaria preexistente adaptada conjuntamente por Abu Seyf y Mahfuz. En efecto, dos años más tarde llevarán a la pantalla de forma sucesiva dos novelas del gran escritor Ihsan Abdel Quddus, de donde resultan los filmes **At-tariq al-masduq** ("Callejón sin salida", 1958) y **Ana hurra** ("Soy libre", 1959). En el primero de ellos, Abu Seyf denuncia la corrupción imperante en la sociedad egipcia del momento, mientras que en el segundo una joven

lucha por su emancipación en una sociedad hipócrita. Este último film, **Ana hurra**, marcará la última colaboración directa entre el gran cineasta y el célebre escritor, pero no por ello dejará Abu Seyf de adaptar a Mahfuz en otras dos ocasiones.

En 1960 Abu Seyf adapta la novela **Bidaya wa nihaya** ("Principio y fin") en el film homónimo, que deviene en una de las obras maestras del realismo cinematográfico egipcio y proporciona a Omar El-Sharif uno de sus mejores papeles en una película egipcia. En **Bidaya wa nihaya** ("Principio y fin"), a través de la historia de una familia cairota, el socialista Abu Seyf denuncia implacablemente el papel de la pobreza como responsable de todos los males. Seis años después, Abu Seyf lleva a la pantalla **Al-Qahira zalazin** ("El Cairo, años treinta", 1966), que transcurre -como su título indica- en la década de los treinta y narra la



Al-futuwa
("El matón", 1957),
de Salah Abu Seyf



Al-muwatin Masri
("El ciudadano
Masri", 1991).
de Salah Abu Seyf

historia de tres jóvenes inconformistas al término de sus estudios: dos de ellos acabarán abandonando sus ideales revolucionarios, mientras que el tercero seguirá hasta el final en su lucha contra la corrupción del poder.

A lo largo de su dilatada carrera Abu Seyf adaptará, no obstante, a otros célebres novelistas egipcios, como es el caso del ya mencionado Ihsan Abdel Quddus. Aparte de los títulos citados más arriba, **Attariq al-masud** y **Ana hurre**, Abu Seyf transpondrá a la pantalla otras cuatro novelas de Abdel Quddus: **Al-wisada al-jaliya** ("La almohada vacía", 1957), **La anam** ("No duermo", 1957), **La tuffi as-shams** ("No apaguéis el sol", 1961) y, por último, **Wa saqatat fi bahr min al-asal** ("Caído en un océano de miel", 1976), film de encargo que más vale olvidar.

Abu Seyf ha realizado asimismo excelentes adaptaciones de otras cuatro novelas. En 1963

adaptó a Yussef Idriss en **La waqt lil hubb** ("No hay tiempo para el amor"), historia de uno de los líderes de la resistencia popular antes de la revolución de 1952 a quien salvará la vida la institutriz a la que ama. **Az-zauga az-zania** ("La segunda esposa", 1967) es una adaptación de una novela de Ahmad Rushdi Saleh: primer film de Abu Seyf que transcurre en el medio rural, narra la historia de un jefe de aldea despótico que, en los años cuarenta, obliga a un pobre campesino a divorciarse de su esposa para poder así casarse con ella. Catorce años después, Abu Seyf realizará un segundo film de corte rural a partir de una novela de Yussef El Qaid: **Al-muwatin Masri** ("El ciudadano Masri", 1991). En este caso la acción se desarrolla en el Egipto de Sadat, pocos meses antes de la guerra de 1973, momento en que un jefe de aldea se sirve de su poder para enviar al hijo de un campesino para que haga el servicio militar en lugar del suyo, terminando

aquél por morir en el frente.

Por último, una de las mejores adaptaciones cinematográficas jamás acometidas por Abu Seyf es ciertamente la de la novela de Yussef El Sebai **As-saqaa mat -As-saqaa mat** ("El aguador ha muerto", 1977)-. Tras largos años en que el cineasta soñaba infructuosamente con llevar a la pantalla esta novela -sin que lograra encontrar la financiación necesaria a causa de su carácter metafísico-, será finalmente Yussef Chahine quien se la produzca contando con la colaboración de la SATPEC tunecina. **As-saqaa mat** gira en torno a la amistad entre un aguador, sumido en la tristeza a raíz de la muerte de su esposa, y un enterrador pletórico y vitalista.

Sea como fuere, pues, y aunque Abu Seyf se mantenga firme en su decisión de no volver a rodar, la mayor parte de sus películas permanecerán para siempre grabadas en la memoria del cine egipcio.